

Saxton, Mattheu (2010)
Child Language. Acquisition and Development

LONDON
SAGE PUBLICATIONS
ISBN 978-1-4129-0231-1
326 PÁGINAS

El libro *Child Language. Acquisition and Development*, publicado en la editorial SAGE Publications y cuyo autor es Mattheu Saxton, se presenta como un manual de referencia para estudiantes de psicología y lingüística interesados en el estudio de la adquisición del lenguaje. Por la facilidad de lectura y la presentación ordenada de contenidos y diversidad de fuentes de información presentadas, resulta un libro muy útil y entretenido para aquellos lectores que tengan curiosidad por entender cómo se produce la adquisición lingüística y qué explicaciones se han dado a lo largo de la historia para la misma.

Atendiendo principalmente al hecho de que este libro es un manual que sirve para acercarse a un tema concreto, el autor, además de haber organizado el libro de una forma completamente didáctica (parte en los primeros capítulos de definiciones y explicaciones sobre lo que es el lenguaje para, en los últimos, presentar de una forma completamente reflexiva las diferentes teorías que han surgido para explicarlo y las diferentes metodologías utilizadas para estudiarlo), presenta numerosas herramientas que resultan útiles para el aprendizaje de los lectores: un glosario de términos lingüísticos que facilita la comprensión de aquellos lectores que no están familiarizados con el ámbito de estudio (Glossary of Linguistic Terms, pp. 260-271); una guía de pronunciación de los sonidos del inglés (Appendix 2: Pronunciation Guide: English Phonemes, p. 259), que facilita la comprensión del capítulo dedicado a fonética y fonología; cuadros con información extra que presentan curiosidades o explicaciones complementarias (intercaladas en el texto); referencias a lecturas y direcciones web muy útiles (al final de cada uno de los capítulos), con explicación breve pero concisa sobre su contenido y mediante las cuales aquellos lectores o estudiantes que deseen ampliar conocimientos pueden tomar estas referencias como guía inicial; temas de discusión que propician el debate y fomentan el ejercicio de la opinión crítica (intercalados a lo largo del texto); ejercicios sobre los conceptos explicados en cada uno de los capítulos que ayudan a los lectores o estudiantes a comprender la información que se les presenta en el libro (a lo largo del texto); y un índice de autores (Author Index, pp. 309-318) y de temas (Subject Index, pp. 319-326) que facilita la localización de los mismos a lo largo del texto. Junto a esta excelente organización, en ocasiones y a lo largo del texto, el propio autor apela directamente al lector, logrando así un acercamiento de tú a tú que aproxima el contenido del libro a lo que

podría ser un aula de estudio (recordemos que el libro está principalmente pensado para estudiantes, tal y como manifiesta el autor en las Notas sobre la Organización del Libro (Notes on the Organization of this Book, pp. XV-XVII).

Es el primer capítulo “Prelude: Landmarks in the Landscape of Child Language” (pp. 1-24) un capítulo introductorio que familiariza al lector con los cambios y progresos que sufren los niños recién nacidos en el proceso de adquisición lingüística. Se presenta, así, un análisis a nivel fonológico, morfológico, sintáctico y de vocabulario y se relaciona en todo momento el desarrollo lingüístico con el desarrollo de los ámbitos cognitivo, perceptivo, motor y social (presenta, de hecho, un cuadro comparativo en el que recoge los avances más importantes en cada uno de los ámbitos anteriormente citados, p. 17). El autor parte de la idea de que la adquisición del lenguaje es una proeza asombrosa que sufren los niños y realiza un análisis del fenómeno facilitando explicaciones sobre cómo se produce la adquisición lingüística en los diferentes niveles ya señalados, justificando así por qué las explicaciones innatistas deben interpretarse desde una visión crítica. Además, analiza cómo repercute el papel de los padres y del contexto, tanto lingüístico como cultural, en tal proceso, partiendo de la idea de que la adquisición del lenguaje responde a un desarrollo social del individuo. Finalmente, presenta un breve recorrido histórico por el campo de la investigación en adquisición lingüística, refiriéndose tanto a hitos metodológicos como a autores destacados (Tiedemann, Chomsky, Roger Brown...). En este capítulo, por lo tanto, Mattheu Saxton introduce los temas y conceptos que va a desarrollar con exhaustividad y gran claridad expositiva en los capítulos posteriores.

El segundo capítulo, “Can Animals Acquire Human Language? Shakespeare’s Typewriter”, comienza respondiendo a una cuestión básica, necesaria para comprender cómo se produce la adquisición del lenguaje: ¿qué es el lenguaje? El autor, basándose en diferentes evidencias y revisando los estudios existentes, explica la distinción entre lenguaje, habla y comunicación. Revisa, a su vez, las evidencias lingüísticas que presentan varios animales y concluye, finalmente y tras aplicar los rasgos de Hockett, que el lenguaje es un fenómeno muy humano, precisamente por el proceso creativo que encierra. De hecho justifica con explicaciones que aquellos que afirman que los animales poseen lenguaje, realizan tal afirmación porque confunden lenguaje y comunicación, dos términos cercanos pero distintos. Para llegar a esta conclusión final, Mattheu Saxton revisa los experimentos que se han realizado con diferentes animales y justifica con ellos que los animales no son capaces de adquirir nociones gramaticales.

En el tercer capítulo “The Critical Period Hypothesis: Now or Never?”, el eje temático central gira en torno al llamado “periodo crítico”. Partiendo de una anécdota personal (aprender a tocar el piano) el autor define qué es un periodo crítico ejemplificando que en determinadas franjas de edad el

aprendizaje tiene mayores efectos. Una vez explicado qué es el “periodo crítico”, presenta a Eric Lennenberg, autor que bajo la influencia de Chomsky, presentó por primera vez (alrededor de 1960) tal concepto. Critica que en su hipótesis Lennenberg afirma que la adquisición lingüística comienza a los dos años, lo que es totalmente incierto ya que la adquisición del lenguaje comienza al nacer. Siguiendo con el eje temático de este capítulo y una vez presentada la teoría de Lennenberg, el autor ofrece un compendio de los diferentes experimentos con animales que se han llevado a cabo para comprobar la existencia de un “periodo crítico” (experimentos de David Hubel y Torsen Wiesen con gatos a través de la privación visual y su influencia en el córtex neuronal). Posteriormente, tras haber analizado el carácter ético que tienen los anteriores experimentos, Mattheu Saxtos habla de los efectos de la privación lingüística que han sufrido los llamados “niños salvajes” (como el conocido caso de Genie o el de Isabelle). Al final del capítulo el autor relaciona el “periodo crítico” con el aprendizaje de segundas lenguas, justificando que la plasticidad cerebral es lo que define un periodo crítico porque su receptividad para aprender no es la misma.

El cuarto capítulo “Input and Interaction: Tutorials for Toodlers” familiariza al lector con el llamado CDS (Child Direct Speech). Para ello, el autor distingue entre input (lengua que se escucha) e interacción (manera en que la lengua se utiliza en el discurso), destacando la importancia que la imitación tiene en el proceso de adquisición lingüística y de qué manera influyen en el proceso de adquisición las repeticiones y correcciones que los adultos hacen del discurso infantil. Para tal fin, primero el autor define qué es el CDS y presenta un resumen en el que recoge todas las denominaciones que se le han dado (desde la más antigua, 1897 “baby talk” hasta la más reciente, 1999 “exposure language”). Una vez definido cuál y qué es el objeto de estudio del capítulo, se presentan sus características atendiendo al nivel fonológico (destacando la entonación de aquellos enunciados dirigidos a niños), de vocabulario (se ofrece insistencia sobre objetos concretos y sobre lo que está presente en el contexto comunicativo), morfológico (tendencia a los diminutivos) y sintáctico (frecuencia de frases nominales). Una vez presentadas estas características, el autor resalta de la necesidad de interacción para que se produzca adquisición lingüística. Para ello presenta el caso de Jim (Sachs, Bard & Johnston, 1981), cuyos padres eran sordos y que fue capaz de aprender, con el único input lingüístico proveniente de la televisión, palabras sueltas (léxico), pero no a combinarlas (nivel morfo-sintáctico), negando de este modo que un input sin socialización sirva para adquirir el lenguaje. Finalmente, el autor se centra en el proceso de “imitación” (“repetición” para algunos autores), argumentando que es una forma muy importante de interacción entre padres e hijos y del “input correctivo” (enunciados que corrigen a aquellas intervenciones emitidas por sujetos

lingüísticamente más inmaduros), lo que resulta beneficioso para los niños que están comenzando a hablar.

El capítulo 5 “Language in the First Year: Breaking the Sound Barrier” se centra en la adquisición del ámbito fonético. Se presentan evidencias sobre cómo los niños rompen la barrera lingüística de una determinada lengua, qué mecanismos innatos y fisiológicos les ayudan a romperla, cómo utilizan el input lingüístico para poder unir esos sonidos formando palabras y, por tanto, cómo los niños comienzan a entender la organización gramatical de la lengua que están adquiriendo. Para tal fin, analiza la llamada “percepción categorial” y presenta evidencias de que entre los 7 y los 12 meses los niños se especializan en una sola lengua y que a los 7 meses ya pueden observar, aprender y recordar regularidades estadísticas en las secuencias silábicas. Además, los pequeños pueden usar información prosódica para delimitar palabras, aunque esto, en lenguas como el inglés, no es muy fiable.

En el siguiente capítulo “The Developing Lexicon: What’s in a name?” el autor se centra en el léxico que los niños adquieren. Teniendo en cuenta que los niños reconocen palabras a partir de los 7 meses aunque pronuncien su primera palabra alrededor del primer año de edad, Mattheu Saxton analiza fenómenos como la sobreextensión (particularmente frecuente en lenguaje infantil y consistente en un error categorial) y los diferentes tipos de “errores” que los niños cometen y en los que se basa dicho fenómeno (error categorial, los pequeños clasifican de forma errónea las palabras; pragmático, taponan una laguna léxica; y memorístico, con la selección errónea de la palabra). También analiza la llamada “explosión de vocabulario”, a través del análisis de lo que han dicho numerosos autores, e intenta buscar teorías que expliquen por qué los niños adquieren diferentes palabras muy rápidamente. También se habla del denominado problema *gavagay* (Quine) (cómo los niños conocen a qué se refieren las palabras), problema al que se le ha dado respuesta atendiendo a la base conceptual con la que cuenta el pequeño (“whole-object” y “shape bias”), mediante la que los niños perciben e interpretan los objetos atendiendo a conocimientos previos que ya poseen; al aprendizaje asociativo que explica qué es lo que se adquiere en primer lugar y cómo repercute eso en adquisiciones posteriores; y al aprendizaje probabilístico, que justifica que aumenta el uso correcto de las palabras a medida que los niños experimentan con los objetos y aumenta su conocimiento sobre el mundo.

En el capítulo 7 “The Acquisition of Morphology: Linguistic Lego”, se estudia la adquisición de la morfología. En primer lugar y, teniendo en cuenta el tipo de lector al que va destinado el presente libro, el autor define detalladamente y mediante ejemplos qué es la morfología y qué tipos de procesos existen para formar palabras (flexión, derivación y composición). Una vez explicadas estas nociones generales, de nuevo el autor se centra en el proceso de adquisición de lenguaje al explicar cómo los niños adquieren estos tres procesos de formación de palabras y a cómo forman

palabras nuevas, afirmando que en los primeros años, los niños utilizan palabras sin ser conscientes de su estructura interna. Uno de los puntos fundamentales de este capítulo corresponde a las partes en las que el autor se dedica a explicar y mostrar qué teorías se han dado a un problema morfológico existente en la lengua inglesa: cómo los niños adquieren las formas verbales regulares e irregulares de pasado, tarea muy complicada para un auténtico lego lingüístico. Presenta dos explicaciones que se han dado a tal problema, las cuales intentan justificar cómo los pequeños pueden llegar a distinguir las formas regulares e irregulares: la única ruta (single-route), teoría conexionista que afirma que ambas formas se adquieren mediante un proceso asociativo entre lo que los niños conocen y desconocen ; y teoría de la ruta dual (dual-route), teoría que sirve únicamente para la lengua inglesa y que, frente a la anterior, justifica que existen dos sistemas de adquisición: se usan nociones gramaticales para la adquisición de las formas regulares y se recurre al léxico para la adquisición de las formas irregulares. Una vez revisado este problema, el autor se centra en la adquisición de componentes gramaticales (anterior a la adquisición de la inflexión), justificando que su adquisición se facilita por tres causas: el uso de la información contextual, el uso del contexto lingüístico y mediante analogías de las formas nuevas y las viejas. Finalmente, y tras haber revisado muchos trabajos al respecto, el autor afirma que la adquisición de la morfología de una lengua corre pareja al desarrollo de otros dominios y que no es innata, sino que los niños adquieren gradualmente los componentes de las palabras.

El capítulo 8 “Linguistic Nativism: To the Grammar Born” se centra principalmente en la teoría innatista (Noam Chomsky), la cual afirma que el conocimiento del lenguaje es innato en forma de Gramática Universal, con la especialización posterior en una lengua determinada. Además de explicar cómo se ha definido esta Gramática Universal (GU) en las obras de carácter innatista, el autor explica cómo ha sido tratado el fenómeno de adquisición del lenguaje desde esta óptica para refutar aquellos puntos que no están claramente explicados. Por ejemplo, el autor explica que la afirmación hecha por Chomsky de que la adquisición del lenguaje es rápida y en ella no está presente ningún estímulo lingüístico (sino que todo es innato), no se sustenta en evidencias. De hecho, Mattheu Saxton a través del presente libro defiende en todo momento la importancia que el estímulo lingüístico y por tanto, la interacción social y el input, tienen en el proceso de adquisición del lenguaje. Puesto que este capítulo se centra en la teoría innatista del lenguaje, en él también se explican nociones como la llamada “teoría de la dependencia”, la cual explica que los niños pueden adquirir estructuras gramaticales que no han escuchado antes, lo que justifica el carácter innato del lenguaje. El autor afirma que experimentalmente se ha tratado de averiguar si esta teoría es fiable y los resultados obtenidos ponen en entredicho tal explicación. Finalmente, Mattheu Saxton declara que nadie ha presentado empíricamente aquellos

aspectos universales que se recogen en la denominada Gramática Universal, lo que dificulta saber qué es, pero afirma que no se ha refutado totalmente.

En el capítulo 9 “The Usage-based Approach: Making it Up as You Go Along”, como en el anterior se revisa una de las teorías más influyentes actualmente en los estudios sobre adquisición del lenguaje, la teoría basada en la naturaleza social del lenguaje, y por lo tanto en el uso. En un primer momento se explican los pilares básicos en los que se sustenta tal teoría. Se afirma que el conocimiento lingüístico proviene del uso del lenguaje, cuyas funciones son principalmente comunicativas, con lo que se sostiene que la gramática se aprende. De hecho, se afirma y presentan evidencias (uso temprano de los deícticos) que verifican la idea de que el compromiso social es la base para el desarrollo del lenguaje. De hecho, se explica que los pequeños adquieren la sintaxis mediante intercambios lingüísticos de cuatro tipos: las holofrases (en un primer momento), la combinación de palabras, los esquemas pivotes y los esquemas basados en ítems. También se analiza la importancia que tiene la frecuencia (type frequency y token frequency) en el proceso de adquisición del lenguaje, especialmente cuando nos referimos a la sintaxis. Por último, en este capítulo se habla de la identificación de similitudes y patrones entre los diferentes “item-based schemas” (esquemas basados en ítems) con el fin de establecer esquemas sintácticos generales que contribuyan e incrementen al desarrollo lingüístico del niño.

En el capítulo 10 “You Say Nature, I Say Nurture: Better Call the Calling Off Off”, el autor hace una revisión de todo lo visto en los capítulos anteriores, centrándose al final del capítulo en las diferentes líneas teóricas y directrices metodológicas predominantes en los últimos veinte años. Tras esta revisión, presenta la llamada “neurociencia” como la tendencia con más repercusiones en el futuro, tras haber analizado cuáles han sido las limitaciones y posibilidades de las metodologías tradicionales. Teniendo en cuenta que este capítulo es una revisión de los capítulos precedentes y que el libro presenta un fuerte carácter didáctico el autor reta al lector a dibujar una línea del tiempo en la que se recojan los momentos y características más importantes que repercuten y ocurren en el proceso de adquisición lingüística. Presenta, así, además de una propia línea del tiempo que sirve como marco conclusivo para el presente libro (p. 255, Figure 10.3 A Child language timeline”), un Apéndice en el que se recogen las aportaciones dadas por Dietrich Tiedemann (1787), cuyas conclusiones considera útiles y válidas hoy en día (Appendix 1: Observations on Language Acquisition Made by Dietrich Tiedemann (1787), pp. 256-258).

Por lo tanto, toda la información presentada en los capítulos ya analizados, junto con los Apéndices y los índices (temático y de autores), así como la vasta y actualizada bibliografía y las novedosas direcciones web presentadas, hacen de este libro un material muy valioso para

trabajar en el aula con aquellos estudiantes que se inicien en el estudio de la Adquisición del Lenguaje, una guía de estudio muy útil para que los futuros lingüistas o psicólogos complementen y practiquen los conocimientos adquiridos en el aula y un libro que puede satisfacer la curiosidad de todos aquellos que deseen descubrir, como ha hecho Mattheu Saxton, por qué la adquisición del lenguaje es un proceso tan sorprendente.

SORAYA CORTIÑAS ANSOAR

Becaria FPU de la Universidad de
Santiago de Compostela
Ponte Nova, 10
27519 Chantada (Lugo)

E-mail: soraya.hispanicas@gmail.com

Fecha de Recepción 26/12/2011

Fecha de Publicación 01/12/2012